

JOSÉ-RAMÓN FERRANDIS MUÑOZ

CARTAS DE LOS MARTES



Unión Editorial



CENTRO DIEGO
DE COVARRUBIAS

THINK!

© 2023 José Ramón Ferrandis Muñoz
© 2023 UNIÓN EDITORIAL, S.A.
c/ Galileo 52 - local • 28015 Madrid
Tel.: 91 350 02 28
Correo: editorial@unioneditorial.net
www.unioneditorial.es

© 2023 CENTRO DIEGO DE COVARRUBIAS
Correo: info@centrocovarrubias.org
www.centrocovarrubias.org

ISBN: 978-84-7209-890-9
Depósito legal: M. 4.139-2023

Imagen de la cubierta:
Paolo Uccello, «La Batalla de San Romano» (1440),
National Gallery, Londres.

Compuesto e impreso por EL BUEY LIBERAL, S.L.

Impreso en España • *Printed in Spain*

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por las leyes que establecen penas de prisión y multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios para quienes reprodujeran total o parcialmente el contenido de este libro por cualquier procedimiento electrónico o mecánico, incluso fotocopia, grabación magnética, óptica o informática, o cualquier sistema de almacenamiento o sistema de recuperación, sin permiso escrito de Unión Editorial, S.A.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

PRESENTACIÓN

En la historia de la Humanidad, la lucha por la Libertad, fundamento de la dignidad humana, ha sido ardua y constante, en un proceso de lentos avances sujetos a ataques desde distintos ámbitos de la sociedad, tanto políticos como religiosos.

La libertad económica, que dio los primeros pasos con los escolásticos españoles del s. XVI y que se plasma en la libertad de empresa y en la libertad de mercado, ha sufrido múltiples avatares hasta que, con la Revolución Industrial, pudo empezar a demostrar con resultados sus beneficios: crecimiento económico, prosperidad, disminución de la pobreza y del hambre, y avance del bienestar material de la humanidad.

Sin embargo, tales éxitos han sido constantemente denostados desde distintas perspectivas debido a ese pecado capital que es la envidia.

En concreto, las ideas sociales derivadas tanto del socialismo (en sus múltiples facetas) como del conservadurismo han puesto constantes trabas a los avances de la libertad económica. A estos ataques se han sumado algunas ideas religiosas ancladas en una economía anticuada, que valora el intercambio como un juego de suma cero, sin crecimiento ni movilidad vertical y horizontal. Todo ello hace que, en estos momentos, la libertad de las personas, de la sociedad y de la economía esté amenazada o al menos se halle en cuestión

en amplias capas de nuestra sociedad, incluso a pesar de los evidentes beneficios que genera.

La colección que se inició con el nombre de **Cristianismo y Economía de Mercado** de la mano de Unión Editorial y el Centro Diego de Covarrubias pretende aportar conocimiento, ideas y argumentos a esa batalla que se está desarrollando en la que defendemos una sociedad basada en el concepto indivisible de la libertad de la persona que creemos fundamentada en tres pilares:

1. **Un sistema económico de libre mercado y libre empresa** que se deriva de la existencia de derechos de propiedad bien definidos y debidamente protegidos por la Ley. La economía de mercado constituye la forma más eficaz, eficiente y moral de combatir la pobreza y crear riqueza, empleo y bienestar.
2. **Un sistema político democrático** basado en la separación real de poderes, la igualdad ante la Ley y el respeto de los derechos constitucionales de las minorías. A ello se suman la garantía del derecho a la vida, (incluida la del concebido y aún no nacido), a la propiedad y a las libertades personales (de expresión, educación, religión, desplazamiento, residencia, etc.) que derivan del Derecho Natural.
3. **Un sistema moral y cultural pluralista** basado en los principios éticos y culturales de la civilización judeo-cristiana y greco-romana. Estos principios definen el sistema de valores que actúa como marco en el que se desenvuelven los otros dos pilares.

VICENTE BOCETA ÁLVAREZ
Presidente del Centro Diego de Covarrubias

CARTA DE LOS MARTES DEL 7 DE ENERO DE 2020

Queridos amigos:

El 7 de enero de 1936, **Niceto Alcalá-Zamora**, presidente de la II República, disolvió las Cortes y convocó elecciones para el siguiente 16 de febrero. ¿Por qué lo hizo?

Veamos. Niceto Alcalá-Zamora (Priego de Córdoba, 6 de julio de 1877-Buenos Aires, 18 de febrero de 1949) fue un jurista y político que ocupó puestos de relevancia durante el reinado de **Alfonso XIII**, así como la presidencia de la II República entre 1931 y 1936. Brillante y capaz, a los 17 años era licenciado en Derecho por la Universidad de Granada y a los veintidós, letrado del Consejo de Estado.

El 13 de abril de 1930, ya dimitido el general **Primo de Rivera**, Alfonso XIII encargó al general **Dámaso Berenguer** volver al régimen constitucional de 1876. Entonces, Alcalá-Zamora pronunció un discurso en el que retiró su apoyo a la monarquía, reivindicando una república similar a la francesa, apoyada en las clases medias y los intelectuales.

Junto con **Miguel Maura**, representó al republicanismo conservador en el Pacto de San Sebastián (17 de agosto de 1930), orientado a derrocar la Monarquía a través del impulso popular. El pacto creó un Comité Ejecutivo para vertebrar la acción republicana en España. Alcalá-Zamora fue elegido presidente. Ese fue el embrión del Gobierno Provisional de la República.

Tras la dimisión de Berenguer en febrero de 1931, el rey encargó al almirante **Juan Bautista Aznar-Cabañas** formar nuevo gobierno, pero ya nada podía estabilizar la situación. El 12 de abril de 1931 se celebraron unas elecciones municipales que resultaron cruciales.

Los recuentos arrojaron una clara victoria monárquica (22.150 concejales monárquicos contra 5.775 republicanos). Sin embargo, en 41 de las 50 capitales de provincia ganaron los republicanos. Alfonso XIII se exilió ante el ultimátum del Comité presidido por Alcalá-Zamora. Éste, apoyado por la Guardia Civil, devino presidente del Gobierno Provisional, quien proclamó la Segunda República Española el 14 de abril de 1931.

Inmediatamente, el Gobierno se dio de bruces con la proclamación de la República Catalana y con los brutales sucesos anticlericales de mayo. Y se fue escorando hacia la izquierda, ámbito de **Manuel Azaña**. Bajo su influencia, el gobierno convocó elecciones el 28 de junio. La cuestión clerical enfrentó de nuevo a republicanos conservadores con radicales, izquierdistas y socialistas. Alcalá-Zamora y Maura abandonaron el gobierno el 14 de octubre de 1931.

Para evitar que Alcalá-Zamora emprendiera una campaña de desprestigio contra la República, azañistas y socialistas le ofrecieron la presidencia. Fue elegido sin oposición el 2/12/1931.

Ahí empezó el enfrentamiento, primero con Azaña y luego con **José-María Gil Robles**. Aquel le presentó para su ratificación las leyes de Congregaciones (de secularización de la enseñanza, para entendernos) y del Tribunal de Garantías Constitucionales. Alcalá-Zamora, aunque no las vetó, arrastró los pies. Y Azaña volvió a dimitir. Alcalá-Zamora intentó habilitar otro presidente del gobierno, pero no pudo

y volvió (12 de junio de 1932) a nombrar a Azaña. Fue en vano, pues Azaña dimitió en septiembre¹. Alcalá-Zamora disolvió las Cortes Constituyentes y, tras un fugaz mandato de **Alejandro Lerroux**, encargó al también radical **Diego Martínez Barrio** celebrar elecciones.

Las derechas vencieron en las elecciones del 29/11/1933. Alejandro Lerroux formó gobierno con el beneplácito de la CEDA², dirigida por José María Gil-Robles. En octubre de 1934 entraron en el gobierno tres ministros de la CEDA. Entonces estalló el enfrentamiento armado, vía el levantamiento independentista de octubre del 34 en Barcelona y la revolución de Asturias. A ello se sumó el escándalo del “estraperlo”³. En septiembre de 1935, Alcalá-Zamora destituía a Alejandro Lerroux, que había llegado a presidir seis gobiernos en doce meses.

El siguiente jefe de gobierno fue **Chapaprieta** quien, sin apoyos a derecha e izquierda, renunció en octubre de 1935. Alcalá-Zamora volvió a encargar a Chapaprieta⁴ otro ejecutivo, que cayó el 14 de diciembre. Gil Robles presionaba para hacerse con la presidencia del gobierno, pero Alcalá-Zamora desconfiaba de la CEDA y despreciaba a Gil Robles⁵. El 15 de diciembre, Alcalá-Zamora encargó

¹ Note el lector el acelerado ritmo de descomposición que afectaba a la vida política.

² Confederación Española de Derechas Autónomas, un conglomerado de partidos conservadores.

³ *Estraferlo es la españolización de dos apellidos centroeuropeos, Strauss y Perlowitz. Estos sujetos de origen holandés introdujeron en dos Casinos de España, mediante sobornos, una ruleta eléctrica trucada.*

⁴ Su intención era crear un centro entre la derecha radical/cedista y la izquierda socialista y azañista.

⁵ Tachándolo de “epiléptico” y “frenético caudillo”, le acusó de lanzar una “insensata campaña de violencias y provocaciones”. Alcalá-Zamora

formar gobierno a **Manuel Portela Valladares**, independiente, amigo suyo.

Tras la insurrección izquierdista del 34, la única posibilidad de supervivencia de la República residía en que la CEDA gobernase los cuatro años previstos. Alcalá-Zamora lo impidió.

El Frente Popular ganó las elecciones de febrero de 1936⁶. Azaña fue el encargado de formar gobierno. Entonces, Alcalá-Zamora disolvió las Cortes. La Constitución lo permitía, aunque solamente dos veces en un mismo mandato. Cuestionada y analizada la segunda, el caso fue aprovechado por la izquierda para destituir en la primavera de 1936 a Alcalá-Zamora.

Después de otras pocas semanas, en las que **Diego Martínez Barrio** (por ser presidente de las Cortes) ocupó interinamente la Jefatura del Estado, Manuel Azaña se hizo cargo de esta el 11 de mayo. La izquierda había finiquitado a Alcalá-Zamora. Y al poco, documentos y bienes de Alcalá-Zamora fueron incautados por el gobierno del Frente Popular.

Alcalá-Zamora había convocado elecciones en febrero del 36 para salvar su Presidencia. Sin embargo, no solo no la conservó, sino que llevó al poder al Frente Popular (las izquierdas que dos años antes habían intentado la guerra civil), tras unas elecciones llenas de violencia físi-

agredió Gil-Robles haciendo uso de todo un arsenal legítimo e ilegítimo. Su valido, Portela, estuvo a punto de ser encausado. Para eludir el juicio, Alcalá-Zamora y Portela disolvieron las Cortes y convocaron las elecciones de febrero del 36, acortando en dos años el período en el que debía haber gobernado la CEDA.

⁶Las elecciones de febrero del 36 fueron el golpe definitivo a la república, ya malherida desde la insurrección de octubre del 34. La república fracasó por los odios que sus políticos contagiaron a toda la sociedad.

ca y verbal, fraudulentas, cuyos resultados nunca fueron publicados⁷.

Así que ya sabemos por qué Alcalá Zamora convocó las elecciones de 1936 y las consecuencias de esa decisión.

La frase de hoy es de **Milan Kundera**, bien conocido escritor checoslovaco⁸. “Para liquidar las naciones, lo primero que se hace es quitarles la memoria. Se destruyen sus libros, su cultura, su historia. Y luego viene alguien y les escribe otros libros, les da otra cultura y les inventa otra historia. Entonces la Nación comienza lentamente a olvidar lo que es y lo que ha sido. Y el mundo circundante lo olvida mucho antes”.

Saludos.

⁷Evidentemente, no favorecían al nuevo gobierno, pues de haber sido así, les hubiera faltado tiempo para publicitarlas. Fue un nuevo fraude, esta vez trágico por cuanto habilitó el terror que dio paso a la guerra civil tan deseada por el PSOE.

⁸Kundera nació en 1929 en Brno, entonces Checoslovaquia, antes Moravia. Este país fue creado en 1918 de las pavesas del imperio austrohúngaro, que junto con el alemán, el ruso y el otomano quedaron destruidos tras la Primera Guerra Mundial. Es, por tanto, checoslovaco, aunque el país se dividiera entre Chequia y Eslovaquia el 1 de enero de 1993, tras la implosión del contraimperio soviético. Como verán cuando lean la frase, Kundera sabe de primera mano.

CARTA DE LOS MARTES DEL 14 DE ENERO DE 2020

Queridos amigos:

El 14 de enero de 2011, el presidente de Túnez, Zine el Abidine **Ben Alí**, abandonó su país⁹ después de varias semanas de tumultuosas protestas que se saldaron con más de 200 muertos. Tras cinco mandatos presidenciales y 23 años en el poder, un conjunto de factores desencadenó las manifestaciones decisivas que abocaron a la huida de Ben Alí.

En primer lugar podemos mencionar la corrupción. Siendo una lacra habitual de los sistemas cerrados (lo es en mayor o menor medida de todos, pero en los que no hay turnos de poder y/o libertad de expresión, su peso aumenta), la del entorno de Ben Ali había alcanzado cotas a todas luces excesivas.

En segundo lugar, el alto nivel de desempleo, consecuencia tanto de un crecimiento demográfico muy alto como del escaso aumento de los procesos de producción de bienes y servicios, venía provocando un gran malestar, sobre todo entre la población más preparada. La emigración no es en Túnez un factor aliviador de la presión social.

Paralelamente, el bajo nivel salarial consecuencia de lo anterior generaba situaciones límite que contrastaban especialmente con la corrupción desaforada de las élites políticas y su alto tren de vida.

⁹Para buscar refugio en Arabia Saudita.

En cuarto lugar, la brutalidad policial y su bajo nivel de aceptación entre la población (por ser considerado el cuerpo más corrupto del estado) provocaron el hartazgo de una población sin horizontes. De hecho, fue una actuación policial la que actuó como detonante. El 17 de diciembre de 2010, en la ciudad de Sidi Bouzid, la policía despojó a un vendedor ambulante, **Mohamed Bouazizi**, de sus mercancías y ahorros. Desesperado, se intentó suicidar por el fuego. Su agonía duró hasta el 4 de enero de 2011. En ese período, muchos tunecinos se lanzaron a las calles, culpando a Ben Alí.

Ustedes igual han oído hablar de que una quinta razón es que el régimen era autoritario, como si eso hubiera supuesto un factor desencadenante del estallido. No lo parece: ni una sola de las formas de gobierno del área, desde su aparición tras los procesos de descolonización en el Maghreb y desde el tratado **Sykes-Picot** en la mayoría del Machrek, puede ser entendida como democrática, con la excepción de Marruecos.¹⁰

Mohamed Bouazizi murió el 4 de enero de 2011. Diez días después, el presidente Ben Ali dimitió y escapó.

Fenómenos similares se desencadenaron en toda la zona, hasta el punto de que gran parte del periodismo occidental dio en llamar al fenómeno *Primavera árabe*. Pues bien, con la perspectiva de los años, la llamada *Primavera* fue más bien un

¹⁰ Recuérdese los países en los que se desencadenaron fenómenos similares: en ninguno de ellos había habido nunca un sistema que no fuera feudal, autoritario, totalitario o tribal. Las libertades formales eran (y son) pocas y de escaso recorrido y los beneficios del sistema político se reparten entre una franja menor de la población. Esta es la lista: Mauritania, Marruecos, Argelia, Túnez, Libia, Egipto, Sudán, Líbano, Siria, Jordania, Irak, Irán, Arabia Saudita, Yemen, Omán y Kuwait. En Qatar y EAU no se materializaron protestas.

Invierno o, por mejor decir, un Infierno: Mauritania reforzó su totalitarismo, Marruecos evolucionó lampedusianamente, Argelia experimentó sangrientas revueltas, Libia entró en una dinámica de guerra civil que está lejos de haber terminado. Egipto ha pasado por situaciones muy difíciles para encontrarse peor de lo que estaba; Sudán se ha fragmentado para caer en una sima de crueldades sin cuento; Siria se debate en una terrible guerra en la que se están ventilando diferencias geoestratégicas con un coste de medio millón de muertos y 5 millones de desplazados. El Líbano no mejora, Jordania encadena problemas, Irán e Irak están como están —y ambos van a peor—, Yemen ha pasado por una guerra civil y ahora esta enfrentada con Arabia Saudita. Quizá sea éste el único país del área que evoluciona a mejor, pero desde una sima de despropósitos desatados hace cuarenta años con el ataque a La Meca por un grupo extremista islámico y la sorprendente asunción de sus postulados por parte del poder saudí.

A cualquier cosa llaman algunos *Primavera*. Lo que esos algunos creyeron alborada era ocaso en realidad. Y lo que queda por ver.

Hay más buenas noticias. Durante la década que acaba de terminar, nuestros (porque viven entre nosotros, no porque les tengamos ni aprecio ni respeto) neomalthusianos¹¹ de guardia nos han estado amenazando con todos los males del mundo. Vale que lo llevan haciendo desde hace centurias (inasequibles al hecho de que JAMÁS se han materializado sus profecías), pero la intensidad de la monserga ha sido estos

¹¹ Nunca está de más recordar que los neomalthusianos son quienes agitan el espantajo del fin de los tiempos vía escaseces irremontables de alimentos y/o materias primas, excesos de población inasumibles, climas tempestuosos, calores insoportables y letales y otras invenciones de sus maltrechos cerebros.